



EDGAR MORIN

Una nueva
apuesta de
futuro

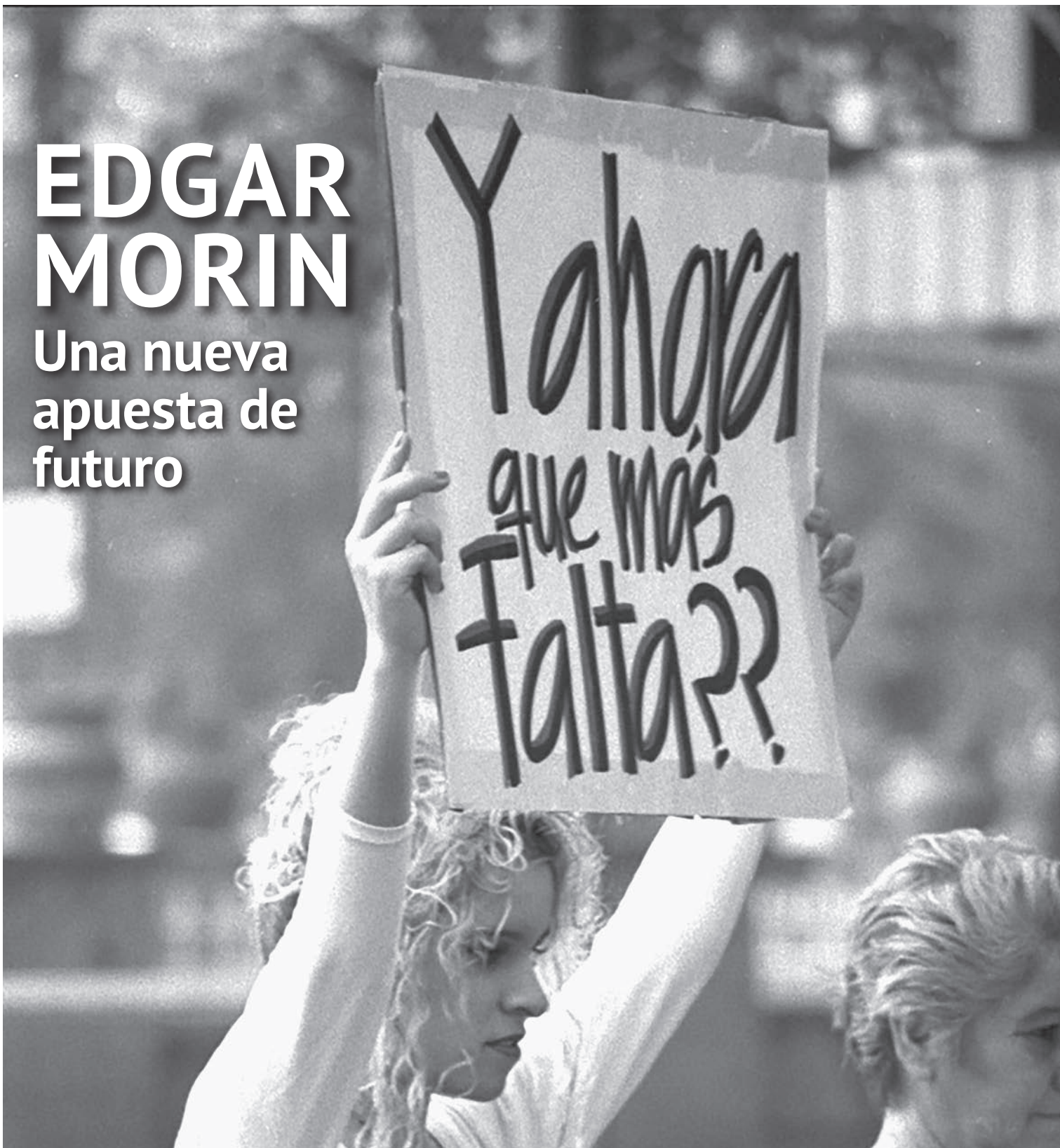


Foto: Mario Rosales.

Cambiamos de vida y de vía

Es necesario realizar acciones que conduzcan a una mejor relación entre humanos para un cambio de vía.



..... 6 y 7



La esperanza de la desesperanza

Hay que hablar de la esperanza en un mundo que parece dirigirse a sus límites críticos de sobrevivencia. La esperanza es un verdadero motor de la acción humana.



..... 8





Foto: Iliana Martínez.

Editorial

Existen algunas personas que nos ayudan a entender lo que nos pasa y nos sugieren qué hacer para salir de la difícil situación en la que nos encontramos. Una de esas personas es Edgar Morin. Este lúcido pensador francés, cercano a nuestro México y América Latina, nos ofrece recursos para ubicarnos y entender el mundo que habitamos y nos propone cómo actuar para vivir mejor.

Este número de *Clavigero* reúne un conjunto de colaboraciones que nos invitan a reinventar nuestras sociedades. Este proceso de reinvención significa transformarnos a nosotros mismos, agruparnos con una visión de mayor fraternidad, igualdad y libertad, y renovar, poco a poco, la sociedad de nuestros barrios, comunidades, ciudades, países y aun de nuestra civilización. Un camino largo y difícil sin duda, que puede ir integrando comportamientos individuales y colectivos en un movimiento de transformación.

De hecho, como lo veremos en esta publicación, la tarea ya ha empezado desde hace tiempo, pues son muchas las iniciativas a escalas local y global que trabajan y ofrecen alternativas para cuidar nuestro entorno natural, incluir a grupos de excluidos, explorar otro tipo de educación, impulsar innovadoras formas de producción y consumo, incentivar la participación democrática de la ciudadanía, etcétera. Tenemos buenos ejemplos de ello en Jalisco.

Edgar Morin insiste en que hay que pensar y actuar creando ligas para un mejor vivir en conjunto, entre nosotros los seres humanos y con los otros seres que habitan la naturaleza. Este es el camino esperanzador sobre el que tenemos que avanzar para construir nuestro futuro.

Enrique Luengo González
Coordinador del número

Mayo - Julio 2018

clavigero
COMUNIDADES DE SABERES

Clavigero es una publicación trimestral del:
Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social
Departamento de Estudios Socioculturales
Departamento de Psicología, Educación y Salud

Coordinador del número: Enrique Luengo González

EQUIPO EDITORIAL

Catalina González Cosío Diez de Sollano / Editora
Oficina de Publicaciones / Cuidado de la edición
Beatriz Díaz Corona J. / Diagramación

Foto de portada: Mario Rosales.

CONSEJO CIENTÍFICO

Susana Herrera / Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO
Ana Paola Aldrete / Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO
Noemí Gómez Gómez / Departamento de Psicología, Educación y Salud del ITESO
Sarah Obregón Davis / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social del ITESO
Sergio René de Dios Corona / Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO
Enrique Luengo González / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social del ITESO
Jaime Morales Hernández / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social del ITESO

Clavigero, Año 2, Núm. 8, Mayo - Julio 2018, es una publicación trimestral editada por el Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social, el Departamento de Psicología, Educación y Salud y el Departamento de Estudios Socioculturales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. +52 (33) 3669 34 63. Editor responsable: Lic. Catalina González Cosío Diez de Sollano. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-062013464300-107, ISSN en trámite. Licitud de Título y de Contenido en trámite. Este número se terminó de imprimir en julio de 2018 en los talleres de Innovación para el Diseño del ITESO, con un tiraje de 2,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción parcial o total de los contenidos citando la fuente.

ENTREVISTA



Foto: Enrique Luengo González.

Edgar Morin

PAULINA CASTAÑEDA VASCONCELOS/ ESTUDIANTE DE LA MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA, ITESO

Regeneración social y reforma de pensamiento a través de la educación

Entrevista construida a partir de su libro *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*,¹ en donde plantea una perspectiva sobre los retos de la educación.

De acuerdo con su libro, enseñar es ayudar a aprender a vivir, entonces, ¿cómo aprendemos a vivir?

Vivir se aprende por las propias experiencias con la ayuda de padres y madres, educadores, por los libros, la poesía, los encuentros. Vivir es vivir en tanto se afrontan los problemas de la vida personal, en tanto ciudadano de su nación y su pertenencia a lo humano.

¿De qué forma la enseñanza escolar ayuda a aprender a vivir?

Lo que se enseña constituye una ayuda para vivir: las matemáticas son útiles para saber calcular y razonar lógicamente; las ciencias naturales para reconocer el universo físico y biológico; la historia para arraigarnos en el pasado e insertarnos en el devenir; la geografía para hacernos leer la historia de nuestra Tierra; la literatura nos permite desarrollar nuestro sentido estético. La filosofía para reanimar en nosotros la pregunta sobre nuestra existencia y desarrollar nuestra capacidad reflexiva. El aporte de la cultura científica y de la cultura humanística, cada vez más separadas, podrían unirse para constituir una cultura auxiliar permanente de nuestras vidas.

¿Cómo contribuye la educación a la regeneración social?

Una educación regenerada no podría cambiar la sociedad ella sola pero podría formar personas adultas más capaces de enfrentar su destino, más aptas para comprender las complejidades humanas, históricas, sociales y planetarias; para reconocer



Foto: cortesía Cifovis.

los errores y las ilusiones en el conocimiento; para comprenderse unas a otras; para enfrentar las incertidumbres, para la aventura de la vida. En el corazón de la crisis de la enseñanza está la crisis de la educación.

¿En qué consistiría una reforma al pensamiento y al conocimiento?

La reforma del conocimiento y del pensamiento dependen de la reforma de la educación, que depende de la reforma del conocimiento y del pensamiento. La regeneración de la educación depende de la regeneración de la comprensión, que depende de la regeneración del eros, que

depende de la regeneración de las relaciones humanas, que dependen de la reforma de la educación. Todas las reformas son interdependientes. Debe constituir un círculo virtuoso que aliente la conjugación de los dos saber-vivir: 1) el que ayuda a equivocarse menos, comprender, afrontar la incertidumbre, conocer la condición humana y nuestro mundo globalizado; 2) el que ayuda a orientarse en nuestra civilización, a conocer, defender y proteger a los suyos. •

¹ Consultar Morin, E. (2015). *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires: Nueva Visión.

GUILLERMO DÍAZ MUÑOZ / Colaborador de la UAB de Economía solidaria y trabajo digno del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Otras economías para otros mundos posibles

Alternativas distributivas, justas, sustentables, participativas y de proximidad territorial

El sistema-mundo capitalista, neoliberal en su fase de desarrollo actual, ha generado múltiples problemas y conflictos de todo tipo, llevando al planeta al límite. Ya desde el siglo pasado, el científico social y filósofo austriaco Karl Polanyi advertía que el capitalismo ha pasado de ser una “economía de mercado” a una “sociedad de mercado”, y con un consumo desmedido: la mercantilización de la vida en sus diversas dimensiones (económicas, por supuesto, pero también de la política, de las personas y la naturaleza, así como de las culturas).

Sin embargo, desde los límites-fronteras-periferias del sistema han venido surgiendo cada vez con mayor vigor diversas alternativas económicas —otras economías— que buscan dignificar la vida humana y del planeta en su conjunto, para llevarlas al centro, al corazón mismo de la sociedad, con el fin de trasformarla. Así, desde diversos enfoques científicos como la antropología económica, la economía política y crítica, la socioeconomía o la economía ecológica, se destacan, en un enfoque heterodoxo, propuestas que intentan humanizar el sistema-mundo capitalista como la economía social de mercado, las cadenas globales de valor, la responsabilidad social empresarial o corporativa, la economía del bien común, la economía circular, la economía verde, el ecosistema de innovación social y la economía colaborativa, entre las principales.

Por otra parte, más allá del marco del sistema del capital, surgen propuestas teóricas que pretenden dar cuenta de innumerables experiencias alternativas, como la economía budista, la economía justa o con justicia, la economía azul, las economías colaborativas alternativas y el cooperativismo de plataforma, las economías propias o comunitarias, las economías sociales y solidarias (Ecosol) y los sistemas tecnológicos sociales (combinación de tecnologías abiertas y Ecosol).

En el amplio abanico de las economías sociales y solidarias —cuya matriz axiológica está referida a los valores de la solidaridad, la reciprocidad y la coope-



Foto: Mario Rosales.

“Como bien sostiene [...] Morin, necesitamos crear una conciencia de tierra-patria, una conciencia de comunidad de destino capaz de promover la economía plural”

ración— es posible encontrar una enorme diversidad de prácticas que buscan construir economías distributivas, justas, sustentables, participativas y de proxi-

midad territorial como: cooperativas de producción, consumo y ahorro y préstamo, mutuales y asociaciones civiles, agricultura orgánica, consumo responsable o crítico y consumo solidario, sistemas locales de empleo y comercio (LETS), sistemas locales y redes de trueque (SEL), sistemas de intercambio comunitario (SEC), sistemas de intercambio local con monedas sociales o comunitarias, sistemas de microcrédito, bancos y bancos éticos, grupos de compras solidarias, entre otras, y que en conjunto integran un nuevo movimiento social.

Como bien sostiene el filósofo y sociólogo Edgar Morin, necesitamos crear una conciencia de tierra-patria, una conciencia de comunidad de destino capaz de promover la economía plural, incluida, por supuesto, la economía social y solidaria. •



Foto: Luis Ponciano.

ENRIQUE LUENGO GONZÁLEZ / Académico del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Cambiamos de vida y cambiamos de vía

“Harto, ya de estar harto ya me cansé...”, dice una canción de Joan Manuel Serrat. Esta frase puede reflejar el sentir de la inmensa mayoría de nosotros ante lo que sucede en nuestro entorno. Nuestras vidas se han construido alrededor de problemáticas tanto locales como globales; si bien seguimos con nuestra rutina diaria y actividades, deseamos mejores condiciones de seguridad en la ciudad, una planeación urbana eficaz, que los índices de violencia disminuyan, que la corrupción y la impunidad no fueran “normales”, que la economía mejore, que se encuentren soluciones para la migración, acciones para el cambio climático y para el cuidado del agua.

Ante este panorama, algunos se quejan, sin saber qué hacer, para mejorar o aportar a estas y más situaciones; otros resisten de

forma individual o colectiva a través de denuncias públicas, manifestaciones, etc. En ocasiones, estos agrupamientos son tan fuertes que se constituyen en contrapoderes a las fuerzas políticas, económicas, mediáticas y sociales que establecen y mantienen decisiones que nos afectan colectivamente. Estos contrapoderes tienen sentido, sobre todo, cuando no se limitan a criticar sino a proponer alternativas de solución a los problemas que enfrentamos. Dicho de otra manera, hay quienes no se conforman con solo resistir sino que buscan cambiar el mundo, tanto su mundo inmediato como el que está más allá de él.

La propuesta que hace Edgar Morin, uno de los más lúcidos pensadores contemporáneos, consiste en pensar e instrumentar una diversidad de vías o caminos para construir otras posibilidades de futuro para construir una mejor sociedad, una mejor

humanidad. El horizonte de futuro al que se aspira es de dignidad para todos los seres humanos, de una economía al servicio de las personas, de cuidado de la naturaleza, de sacralización de la vida, una comunidad de destino planetaria, de ética del consumo cotidiano, de una educación que nos ayude a ser libres y conscientes de la interdependencia que compartimos con nuestros semejantes y con los seres vivos que coexisten en la Tierra.

Por tanto, Morin nos invita tanto a resistir como a buscar alternativas de futuro. Para este propósito, nos dice, es fundamental una educación que nos libere, revitalice la solidaridad y nos responsabilice. Tomar conciencia de los desafíos y posibilidades que tenemos hoy puede llevarnos a un proceso que nos impulse a cambiar de vía. Así, el llamado es a que “Cambiamos de vida y cambiamos de vía”.



Reforma del consumo

Consumo a partir de necesidades reales y no de virtudes vendidas por la publicidad, consumo por los ciudadanos que reorienta progresivamente la industria, la agricultura y la distribución, resistencia a los productos de obsolescencia programada, favorecer al neo-artesano de reparación de productos y el consumo de proximidad...

Condiciones laborales

Pleno empleo de la persona, responsabilidad salarial, desburocratización de la comunicación e iniciativas entre los compartimentos de la organización, relaciones constantes de retroalimentación...

Cultura y estética

Retomar el conocimiento, técnicas y arte de diversas culturas, desarrollo del sentido estético, estimulación de nuestros sentidos, relaciones a través del juego y diversión, experimentar alternativas de vida comunitaria...

CAMBIAR DE VÍA, CAMBIAR DE VIDA

Enrique Luengo González

Para mejorar las relaciones entre los humanos, con base en mayor igualdad, fraternidad y libertad, y mejorar nuestra relación con los otros seres de la naturaleza

Cuidado de la biosfera

A través de la regulación y el sostenimiento de la biodiversidad, cuidar nuestros campos, ciudades, tomar conciencia de nuestras acciones de consumo y de transporte, proporcionar gratuitamente energías verdes...

Economía social y solidaria

Cooperativas, mutualidades, economía ecológica, economía participativa, economía circular, teletrabajo, banca de microcréditos...

Diseño: Brenda Solís.

Nueva educación

Enseñar las dificultades del conocimiento y la complejidad humana, tomar conciencia de los desafíos del presente y futuro, conocer y reflexionar sobre las posibles vías para una nueva civilización, comprender a los otros y asumir la responsabilidad ética con ellos, impulsar una educación inter y transdisciplinar, educación fuera del aula a través de problemas reales...

Alimentación vital

Nutrición sana de productos agroecológicos, consumo de productos frescos y de proximidad, consumo de conservas artesanales, abandono paulatino de los productos alimenticios industrializados y estandarizados...

Formas políticas nuevas

Buscar alternativas a las formas políticas dada la obsolescencia de los tipos de partidos políticos que conocemos, necesidad de nuevas instituciones con capacidad de gobernanza mundial (para prevenir guerras, velar por normas ecológicas planetarias, reducir desigualdades entre regiones, regular flujos migratorios)...

Restablecimiento de las solidaridades locales

Creación de casas de la solidaridad en pequeñas localidades y barrios de las ciudades, impulso a la convivencialidad y oposición a la atomización de las personas, reconquista del tiempo propio y rechazo a las presiones cronométricas, multiplicación de los tiempos festivos y de comunión a través del arte, movilización de la juventud para un servicio civil planetario...

Reformar la ética

La ética individual, cívica y del género humano...

...Y más allá, considerar otras posibilidades de futuro para la vida humana

Posibilidades y desarrollo de una mejor manera de pensar y conocer (complejamente) de nuestra realidad y horizontes de futuro, desarrollo de la tecnología para el bien vivir (nanotecnologías, energía solar, máquinas autónomas para trabajos rutinarios, máquinas domésticas para la fabricación de objetos diversos, bacterias artificiales para usos médicos y descontaminación, etc.), impulso al conocimiento de otras formas de vida en otros planetas, intervención genética para la salud y prolongación de la vida humana, exploración de la migración terrestre hacia planetas habitables...

MARIO EDGAR LÓPEZ RAMÍREZ / Académico del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social, especialista en geopolítica y gestión compleja del agua

Edgar Morin: la esperanza de la desesperanza

¿Será importante hablar de la esperanza en un mundo que parece dirigirse a sus límites críticos de sobrevivencia planetaria y en el que la palabra esperanza se muestra tan inútil, tan frágil, tan sin importancia?

Immanuel Wallerstein afirmaba que la esperanza era un poder de movilización humana, incluso frente al riesgo de enfrentarse al propio poder constituido. En su libro *Conocer el mundo, saber el mundo*, escribe: “¿Qué es lo que moviliza el apoyo masivo? No se puede decir que sea el grado de opresión... con mucha frecuencia la represión aguda funciona, impidiendo que los menos audaces estén dispuestos a participar activamente en el movimiento... No, lo que moviliza a las masas no es la opresión, sino la esperanza...”.

La esperanza, pues, es un verdadero motor de la acción humana. En el libro *El año de la era ecológica*, Edgar Morin ha mostrado con magistral conocimiento que la esperanza es algo que coexiste en medio de la desesperanza.

Conocí en Manizales, Colombia, un mariposario en donde me explicaron que la transformación de una oruga en crisálida es total, se diluye al grado de la extinción. El capullo es una membrana que encierra el caldo de la metamorfosis. A la oruga original no le salen alas, el gusano se convierte en un fluido biológico diluido, literalmente se hace agua, que luego reconstituye sus elementos de gusano deshecho en una mariposa; se expone a su extinción y se recompone para una vida nueva. Esa es la metamorfosis, total dilución sin resistencias, caldo diluido que se sacrifica en agonía para una nueva vida. Luego salen alas, colores intensos listos para el vuelo y para la polinización. La metamorfosis es un camino de esperanza, en medio de la desesperanza de la desintegración total. Morin lo concluye así en su libro *La vía. Para el futuro de la humanidad*: “Lo probable es la desintegración”; no obstante, “lo improbable, aunque posible, es la metamorfosis”. Ahí se encuentra la esperanza en medio de la desesperanza. Vamos hacia la metamorfosis que sintetiza lo improbable y las nuevas capacidades humanas. •



Foto: Tisca.

EL CONOCIMIENTO EN LA DESESPERANZA

- 1 La esperanza que reside en lo improbable. Lo improbable es esperanzador porque surge como alternativa en el origen mismo de la desesperanza.
- 2 La esperanza que reside en el potenciamiento de las capacidades humanas que aún no han sido expresadas o desarrolladas.
- 3 Finalmente, dice Morin: “La tercera fuente de esperanza dimana de las posibilidades de metamorfosis [...] un sistema que no acierta a tratar sus problemas vitales o bien se desintegra o bien logra metamorfosearse en un meta sistema más rico, más complejo, capaz de abordar esos problemas [...] cuanto más incapaces somos de tratar nuestros problemas vitales, cuanto más nos aproximamos a una catástrofe, más nos acercamos a una posible metamorfosis”.



MAYA VIESCA LOBATÓN

Académica del Centro de Promoción Cultural
y coordinadora del Café Científico del ITESO

Ciencia, interdisciplina y diálogo

El conocimiento progresa al integrar la incertidumbre en él, no al exorcizarlo.
E. Morin, *La méthode* (1977).

[...] cualquier teoría, incluida la teoría científica, no puede agotar lo real y encerrar su objeto en sus paradigmas.
E. Morin, *Le paradigme perdu* (1973).

Si consideramos que el origen de la ciencia está en la naturaleza misma del conocimiento, pudiera ubicarse desde el inicio de

las antiguas civilizaciones, con herramientas tan básicas y fundamentales como lo son la observación y el análisis, disparadas por dos fuertes motivadores: la curiosidad y la necesidad.

La llamada revolución científica que tuvo lugar durante el Renacimiento (siglos XIV–XVI) aceleró, dio estructura, pero a decir de algunos también provocó un distanciamiento entre el llamado conocimiento científico y el vínculo humano con la naturaleza y el universo, que fueron considerados maquinarias que operaban de acuerdo con leyes matemáticas inmutables.

Si bien esta visión ha dado pie a enormes avances científicos e incontables beneficios en prácticamente todos los aspectos de la vida del hombre, la manera de proceder hiperespecializada y monodisciplinar se ha visto superada por los problemas que en la actualidad enfrentan nuestras sociedades, y no son pocos los científicos cuya postura apunta a trabajar de manera interdisciplinar.

Pero no se trata sólo de sentar en la mesa a científicos de diferentes disciplinas a conversar sino de aprender a hacer ciencia integrando de

manera coherente, viable y confiable diferentes paradigmas y formas de abordar la realidad.

El reto de la interdisciplina en la ciencia va más allá de la yuxtaposición, para adentrarse en el abordaje complejo que parte de reconocer la complejidad propia de la naturaleza y la dificultad que para todo conocimiento representa la certidumbre absoluta y permanente.

Para esto vale recordar cómo muchos de los grandes científicos que ha habido coinciden con el filósofo y sociólogo Edgar Morin, en el reconocimiento del importante papel que la incertidumbre y el error tienen en el conocimiento, y la tensión que este tiene con la ilusión.

De igual importancia es para los ciudadanos de a pie hacerlo y comprender los límites y las posibilidades del conocimiento científico sin querer transmutar en él un sistema de creencias que nos brinde absoluta certidumbre sino más bien un universo de posibilidades aún abierto a la curiosidad y al asombro.

Para seguir acercándose a la cultura científica consulta: cultura.iteso.mx/cafe_cientifique.

LEONARDO G. RODRÍGUEZ ZOYA / Especialista en epistemología y metodología de los sistemas complejos

¿Qué tipo de ciencia y de política para construir un mejor futuro?

La obra de Edgar Morin nos invita a desarrollar un estilo de pensamiento complejo; nos incita a practicar una racionalidad abierta, frágil, humilde y reflexiva capaz de pensar sus propios límites e insuficiencias. Este estilo de pensamiento es decisivo a la hora de diseñar estrategias para enfrentar los problemas complejos de las sociedades contemporáneas y construir nuevas vías de futuro para la humanidad.

Los problemas complejos de nuestro tiempo requieren una nueva alianza entre las ciencias y la política, entre nuestros modos de conocer el mundo y nuestras formas de actuar en este. Sin embargo, la historia de Occidente puede ser pensada como la historia de la controversia entre la ciencia y la política: bien a través de la disyunción entre la ciencia y la política; bien a través de la reducción de una a la otra, ya sea por medio de la subordinación de la política a problemas tecno-científicos, ya sea por medio de la reducción de la ciencia a un instrumento de poder, dominación y control. Esta gran disociación en-

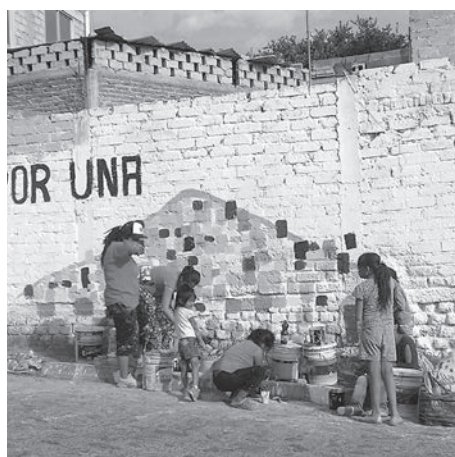


Foto: cortesía Cifovis.

tre la ciencia y la política ha conducido a la desvinculación de los problemas de conocimiento y los problemas de la acción, a la separación entre la razón teórica y la razón práctica, a la desunión entre ciencia y ética. Esta controversia forja la historia del sistema de pensamiento en el cual estamos atrapados.

Frente a la pregunta ¿qué tipo de ciencias y de política necesitamos para cons-

truir un futuro mejor?, planteamos que el desafío es estimular el nacimiento de una ciencia y una política capaz de lidiar con problemas complejos como estrategia de construcción de futuro. El futuro de nuestras sociedades y el porvenir de la humanidad dependen del modo en que enfrentemos los problemas complejos de nuestro tiempo. Sin embargo, la universidad, las ciencias y la política están de espaldas a los problemas complejos. La universidad nos educa en disciplinas verticales del conocimiento científico, mientras que lo propio de los problemas complejos es cruzar horizontalmente los departamentos de las universidades. Los problemas complejos no son tratables por los métodos científicos tradicionales ni inteligibles en las fronteras del saber disciplinario. La política no dispone de ciencias, de conocimientos ni de métodos para gobernar problemas complejos. Construir una nueva alianza entre las ciencias, la política y la universidad para diseñar el futuro es el desafío con el cual el pensamiento complejo interpela nuestro presente. •



La Pizca

Experiencias y pensamiento jesuita

JAIME MORALES HERNÁNDEZ

Académico del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Edgar Morin y su mirada hacia lo rural

El pensamiento de Edgar Morin ha tenido influencia en múltiples áreas, y una de ellas ha sido la cuestión rural. En su libro *La vía. Para el futuro de la humanidad*, nos señala que la crisis rural actual nos lleva como ciudadanos a realizar una acción continua orientada a dos tareas: la revitalización del campo y la rehumanización de las ciudades, ambas indispensables para un buen vivir.

Ante la crisis rural y ambiental, ha sido necesaria la construcción de nuevas perspectivas cien-



Foto: cortesía Ayuuk

tíficas, y las ideas de Edgar Morin han tenido una gran relevancia en la formación de las ciencias de la sustentabilidad; donde se ubica la agroecología, que supone la ruptura de las etiquetas disciplinares y la utilización de la complejidad con la finalidad de capturar las interrelaciones entre los múltiples elementos que intervienen en la agri-

cultura, considerada como la intercesión de sistemas naturales, sociales y económicos.

Es desde estas nociones enraizadas en el pensamiento de Morin donde es posible ubicar el trabajo que la Compañía de Jesús desarrolla en Chiapas. Esta experiencia se llama Yomol A-tel, y significa soñar y trabajar juntos. En ella, desde una perspectiva de economía solidaria y desde el respeto a los usos y costumbres, participan 600 comunidades tzeltales que producen de forma agroecológica café, jabones y miel.

A lo largo del tiempo, las familias participantes han asumido la gestión de sus procesos productivos y de comercialización de sus productos ecológicos, cuidando sus entornos naturales, mejorando sus ingresos y sus niveles de vida, y fortaleciendo su autonomía, acciones que en su conjunto fortalecen los pasos de estas comunidades indígenas en su camino hacia la revitalización del campo avanzando así hacia el buen vivir.

Una información más detallada puede encontrarse en "La economía solidaria como cuidado de la casa común", *Clavigero* núm. 3, 2017. En <https://blogs.iteso.mx/clavigero/>.

JORGE FLORES URIBE / Estudiante de Filosofía y Ciencias Sociales del ITESO

Materiales de referencia

Libros

Morin, Edgar. *Tierra patria*. Nueva Visión: Buenos Aires, 1993, 222 pp.

Este libro presenta un rápido recorrido del proceso evolutivo del universo, de la Tierra, de la emergencia de los seres vivos y de la humanidad. Este devenir permite observar cómo la realidad física, biológica y humana se recrea constantemente a partir de procesos de organización y desorganización.

Morin, Edgar. *La vía. Para el futuro de la humanidad*. Paidós: Barcelona, 2011, 298 pp.

"No es sólo nuestra ignorancia, también es nuestro conocimiento lo que nos ciega", dice Edgar Morin antes de iniciar la nominación de problemas latentes en nuestro tiempo. En esta ola técnico-científico-económica y de civilización que lleva a nuestro planeta al desastre, lo que está en juego es la misma humanidad y el conjunto de la vida, dice Edgar Morin en esta obra.

Edgar, Morin. *Enseñar a vivir: manifiesto para cambiar la educación*. Nueva Visión: Buenos Aires, 2014, 140 pp.

Dice Edgar Morin que la crisis que vivimos también es de conocimiento. En este libro, rescata la noción de la educación como un "enseñar a vivir", idea proveniente de Rousseau. No busca otorgar la solución inmediata a la crisis mencionada sino dar "medios para luchas contra la ilusión, el error y la parcialidad" de los conocimientos.

Heßel, Stéphane y Morin, Edgar. *El camino de la esperanza: una llamada a la movilización cívica*. Paidós: Barcelona, 2012, formato digital.

"Es nuestro propósito denunciar el curso de una política ciega que nos conduce al desastre", enuncia la obra escrita por Stéphane Heßel y Edgar Morin. A su vez, este libro es un intento por enunciar una vía política para la salvación de lo público, basada en la toma de conciencia de que compartimos un mismo destino en esta comunidad planetaria y en la necesidad de estar impulsando una política del buen vivir.

Páginas web

Comunidad de pensamiento complejo
<http://www.pensamientocomplejo.com.ar/>

Portal de la Comunidad de Pensamiento Complejo, la cual está conformada por una red de personas e instituciones dedicadas a la promoción del pensamiento complejo en diversos ámbitos científicos, educativos y sociales.

Multiversidad Mundo real. Edgar Morin.
<http://www.multiversidadreal.edu.mx/>

Esta institución ofrece un portal en línea donde pueden encontrarse, sin costo, libros de Edgar Morin.

Video

La complejidad hoy
<https://www.youtube.com/watch?v=fSDi8YFX3Cw>

Conferencia impartida por Edgar Morin con motivo del xx Aniversario del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM (CEIICH), el 13 de enero de 2016.

ARTURO GUILLAUMÍN TOSTADO / investigador en temas de complejidad, sustentabilidad y educación

Sustentabilidad, la senda para rehabitar la Tierra

La sustentabilidad es uno de los fenómenos más complejos que podamos concebir. En ella intervienen intrincados procesos (físicos, biológicos, químicos) que se han desarrollado durante la historia de nuestro planeta, sobre todo a partir de la evolución de la vida, desde hace 3,900 millones de años. En ese tiempo, la naturaleza ha producido aquello que llamamos sustentabilidad: una cualidad de los sistemas vivos, desde ecosistemas hasta la biosfera, que les permite transformar y circular energía y materia (nutrientes) entre sus componentes para evolucionar indefinidamente.¹ El problema es que nuestra especie ha interferido con este extraordinario fenómeno, sobre todo a partir de la era industrial, de crecimiento económico y consumo masivo: contaminación, destrucción de ecosistemas, extinción de especies.

¿Por qué es importante que los humanos seamos capaces de comprender el fenómeno de la sustentabilidad? La respuesta es doble: 1) para evitar que con nuestras acciones sigamos dañando los ecosistemas (y nuestras propias sociedades); 2) para diseñar y poner en práctica alternativas que reparen el daño que he-

mos causado a nuestro planeta durante siglos. Pero para ello es necesario tener otra visión del mundo, no como nos la enseñan en la escuela o la universidad: fragmentada en saberes dispersos en disciplinas y materias separadas. Desde la década de 1970, Edgar Morin nos advertía que para enfrentar los problemas planetarios es necesario desarrollar otro tipo de pensamiento que religue esos saberes dispersos: el *pensamiento complejo*.² Se trata de una forma sistémica y orgánica de ver la realidad, en la que se diluyen las fronteras entre las ciencias naturales, las ciencias del hombre y las humanidades.

Morin comprendió la profundidad de la crisis ambiental de nuestros tiempos: “El problema ecológico no sólo nos concierne en nuestras relaciones con la naturaleza, sino también en nuestra relación con nosotros mismos”.³ No puede haber alternativas y acciones a favor de la sustentabilidad si no realizamos paralelamente transformaciones de carácter cultural, ético, político, económico y científico. Las contribuciones de Edgar Morin en el campo del conocimiento, la filosofía y la ética es inapreciable en estos momentos, cuando más necesitamos de una visión que nos ayude



Foto: cortesía Cliviois.

a superar el peligro de hacer de nuestro planeta un lugar inhabitable. •

.....

¹Guillaumín Tostado, A. (2015). “Sustentabilidad vs. Desarrollo” en Arturo Guillaumín Tostado (Ed.). *Contra el Desarrollo*. Xalapa: Universidad Veracruzana. Pp. 99–126.

² Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

³ Morin, E. y N. Hultot (2008). *El año I de la era ecológica*. Barcelona: Paidós Ibérica.

29 de octubre al 1 de noviembre de 2018

Campus ITESO

Homenaje a:

Edgar Morin

Mayores informes:
seminariomorin@iteso.mx

CUPO LIMITADO

SEMINARIO INTERNACIONAL

UNIVERSIDAD, PENSAR Y ACTUAR PARA LA HUMANIDAD

Y presentación de la

Creación de la Red Internacional

"EDGAR MORIN, OBRA ABIERTA PARA LA HUMANIDAD"

Este seminario y red convoca a estudiantes, académicos, investigadores y vinculadores sociales, directivos universitarios y promotores sociales

<https://formacionsocial.iteso.mx/morin>

 **PROYECTO EMOH**
EDGAR MORIN, OBRA ABIERTA PARA LA HUMANIDAD

 **ITESO**, Universidad Jesuita de Guadalajara

60 años



Foto: cortesía Cífovis.

PAULINA CASTAÑEDA VASCONCELOS / *Estudiante de la Maestría de Comunicación de la Ciencia y la Cultura ITESO*

Juventud: revolución y resistencia

“Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción, incluso hasta biológica”. Salvador Allende formuló esta frase en la Universidad de Guadalajara en 1972,¹ que se ha repetido fuera del contexto de su discurso pues se refería a las bondades de la enseñanza universitaria y del compromiso y obligaciones que adquiriría la juventud por tener a su alcance conocimientos que podrían poner en práctica posteriormente para rescatar a los países latinoamericanos, pues las y los jóvenes aún no habían adquirido los vicios de los adultos.

Ser joven no es una categoría homogénea ni universal;² referirnos a jóvenes de cierta forma es extraer a un sector de la sociedad y ponerlo bajo la mira dentro de un contexto en el que intervienen factores sociales, políticos, económicos y culturales que aunque se nombren por separado no están desarticulados entre sí. Ser joven es ser parte de una sociedad con todos los elementos que intervienen en ella.

Morin remarca que la juventud espera y desespera, se rebela y trasgrede el orden

Ser joven es ser revolucionario, porque la juventud tiene la virtud de contar con una perspectiva diferente.

social del mundo adulto con un espíritu de aventura y resistencia.³ En la espera de adquirir experiencias para introducirse al mundo adulto, la juventud desespera al detectar la falta de oportunidades en un mundo viciado. A la juventud se le atribuye la responsabilidad de regenerar a las sociedades porque ser joven es ser motor y esperanza, es la fuerza caótica necesaria para que se den cambios, por lo que hay que introducirse al mundo con un espíritu revolucionario y de resistencia.

Ser joven es ser revolucionario, porque la juventud tiene la virtud de contar con una perspectiva diferente. Hoy, con nuevas

tecnologías a la mano para movilizarse y reclamar justicia, son capaces de poner la mirada donde parece que no hay esperanzas y que no se puede esperar un cambio, pues los problemas sociales se normalizan al mantenerse a través del tiempo, entonces los jóvenes trasgreden y elaboran alternativas, se organizan en movimientos y levantan la voz, a la que se suman varias personas adultas.

La revolución de la juventud nace en el conocimiento y avanza con una resistencia al orden social establecido, transmite esperanza ante el desaliento de quienes llevan más tiempo en el mundo, de forma creativa e innovadora se introduce poco a poco a un mundo de incertidumbre.

.....
¹ Se puede consultar en <https://youtu.be/K1dUBDWoyes>
² Consultar Reguillo, R. (2013). Jóvenes en la encrucijada contemporánea: en busca de un relato de futuro. En *Debate Feminista*, Vol. 48. pp. 137-151.
³ Consultar Morin, E. (2011). *La vía. Para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.